



**Los viajeros del continente**

Eva Díaz Pérez  
Galaxia Gutenberg  
16.5 € (168 p)  
ISBN 9788419738202

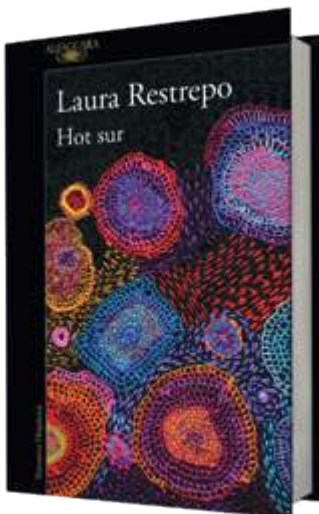
Bajo la apariencia de una novela de viajes por Europa, tan británica en el fondo, este libro de la sevillana Eva Díaz Pérez esconde un viaje interior por paisajes más desoladores que los de las ciudades bombardeadas durante la Segunda Guerra Mundial porque tiene como final de trayecto la paz horrrisona del cementerio. Hugh Galard, escritor de literatura de viaje, y su mujer Violet emprenden un último viaje premeditadamente: no el periplo en sí, sino el carácter postrero, definitivo, infranqueable de ese recorrido por su propia existencia, desde los amores de juventud hasta tantos años de matrimonio que se van a ver interrumpidos en cuanto lleguen a su estación término en una casita gris al borde de un polígono industrial en una ciudad suiza. Díaz Pérez aprovecha esa circunstancia para descender con sus personajes a una introspección que no resulta luminosa pero sí lúcida, valiente, muy atrevida, como quien pasa por su propia muerte antes de que ésta llegue. Las circunstancias vitales en que la escritora ultimó la novela —y la presentó, apenas una semana después de enterrar a su propia madre— acrecientan una mirada desprovista de esperanza, muy sombría, pero llena de afecto por ese matrimonio que está despidiéndose el uno del otro en ese trayecto que los lleva de Hyde Park a Suiza atravesando no sólo Francia, sino su propia memoria o, más bien, la memoria de una Europa arruinada y destruida tras la conflagración bélica. No se trata de un relato de viajes, ni se centra en una única ciudad como la autora hacía en Venecia en su *Adriático*, quizá la obra que esté más cerca de este *Los viajeros del continente* en cuanto al relato de una decadencia de la cultura europea extenuada en su propia identidad. Como siempre, queda la maestría de Díaz Pérez al sugerir la memoria de olores incluso si nunca se han oído. Es una capacidad sinestésica sin igual para hacer que las páginas de su novela huelen a leche agria, a mostaza de Dijón o a colonia de lilas de su protagonista femenina. Porque el matrimonio comparte protagonismo en ese último viaje juntos pero la ternura con que la autora describe a Violet la va haciendo cada vez más admirable a los ojos del lector. Hasta que esa admiración se rinde ante la valentía, la fortaleza e incluso el arrojo que demuestra en el último minuto. No se trata de una novela amable, sino que el último recodo del camino esconde un puñetazo en el estómago que dejará noqueado al lector que se había encariñado con los personajes casi tanto como con el paisaje igual de desolado por fuera que por dentro.

Sir Thomas Malory (1405-1471), el gran compilador inglés de las leyendas artúricas, vivió los valores caballerescos de sus historias en los tiempos caóticos de la guerra de los Cien Años y la guerra de las Rosas. Tanto tiempo después Alfred Pollard puso en pie este apasionante relato editado exquisitamente por Reino de Cordelia. El trabajo de Malory era «claramente idiosincrásico», pero hay evidencia de la influencia de los romances franceses, las primeras historias inglesas y las baladas populares. Malory fue muy original en sus cuentos de Lancelot, sugiriendo una identificación con su noble pero imperfecto héroe. Camelot resuena maravillosamente en este libro deliciosamente ilustrado en 1917 por Arthur Rackham y traducido desde el inglés por Susana Carral. Para todos los amantes de los relatos artúricos y para aquellos que quieran adentrarse en una de las historias más apasionantes de la Europa de hace cinco siglos.



**El Rey Arturo y los caballeros de la Tabla Redonda**

Alfred W. Pollard  
Reino de Cordelia  
35.95 € (448 p)  
ISBN 9788419124654



**Hot sur**

Laura Restrepo  
Alfaguara  
22.9 € (584 p)  
ISBN 9788420463919

La escritora colombiana Laura Restrepo nos impide conciliar el sueño con un thriller lleno de dolor, desesperación y angustia, muy bien resuelto, limpio y afilado, imposible de dejar de leer cuando el lector ha alcanzado las cuarenta primeras páginas y se deja hipnotizar por la pesadilla que padecen Bolivia y sus hijas María Paz y Violeta. No hay sueño americano ni comodidad económica que valga la pena cuando María Paz contrae matrimonio con un policía blanco de Estados Unidos que un día aparece asesinado y el sistema la culpa a ella del crimen. Presa se dará cuenta de que la cárcel puede ser peor incluso que el ansia de su madre y su hermana por buscar en aquel país una oportunidad de vida del que ahora, víctimas de la intransigencia, el recelo y el odio frente a tres mujeres latinas indocumentadas, querían huir sin mirar atrás. No es bueno soñar con países en los que creemos que anida la felicidad. El mundo de los ricos está lleno de agujeros mortales, nos advierte la autora, una de las grandes narradoras hispanoamericanas.